

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

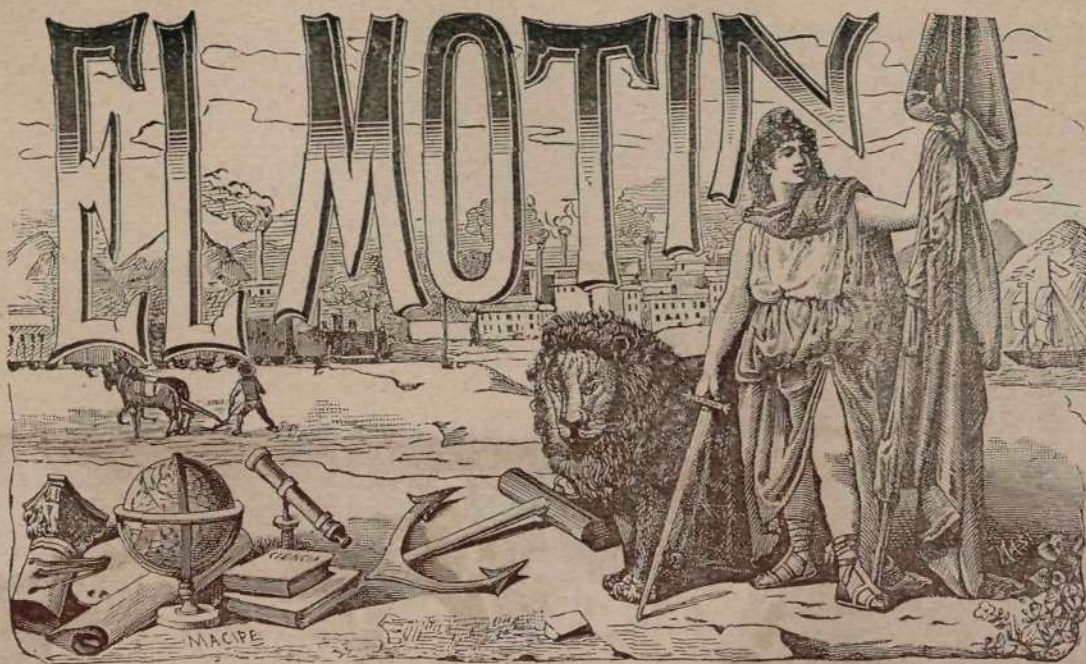
res meses.....	3
Sem.	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

para las víctimas de la epidemia.

	Pesetas.
SUMA ANTERIOR.....	1.015
Doña María Pereira de Buschenthal.....	100
D. Manuel Ruiz Zorrilla.....	250
Ildefonso González Amigo.....	50
Entregado por el antedicho señor, procedente de una testamentaria.....	30
D. E. F., en memoria de sus padres y hermanos.....	25
Francisco Morana.....	25
El niño Manolito Becerra (Valencia de Alcántara).....	25
D. Tomás Pescador.....	12
Dos amigos de EL MOTÍN.....	10
Un coalicionista.....	10
D. I. H. S.....	5
L. A.....	2,50
De Carabanchel nos han remitido las cantidades siguientes:	
Doña Luisa Sáez, arroba y media de vino moscatel, y en metálico.....	5
D. Santiago Esquerdo.—D. Vicente Orts Esquerdo.—D. Miguel Llinares.—Un amigo de los pobres; á 5 pesetas uno.....	20
Jerónimo Zaragoza.....	2,50
Tomás Zaragoza.—D. Agustín Galiana; á 2.....	4
Julián de la Oliva.—Jaime Esquerdo.—Domingo Ortega.—Luisa Ortega Manuel Fernández Fraga; á 1,50.....	7,50
Doña Vicenta Lloret.—Martín López; á 1,25.....	2,50
Rita Esquerdo.—Jaime Esquerdo.—Pedro Esquerdo.—Juan Bautista Esquerdo.—Eduardo Mangado.—Francisca Esquerdo.—Luisa Esquerdo Es.—Vicente Pedraza.—Jerónimo Galiana.—Pablo Miguel.—Francisco Llorea.—Francisco Galiana.—Isabel Dale.—Juan Bautista Esquerdo Dale.—María Valenzuela de Zaragoza.—Nicolet López.—Amador Escandón.—Antonino Hernández.—Luis González.—Juan Llinares Esquerdo.—Agustina Esquerdo.—Pedro Galiana.—Francisca Llinares.—José Gasalla.—Pedro Villar; á peseta uno.....	25
D. Emilio Furió.—Gaspar Galiana.—José Ranz.—Francisca Zaragoza Lloret.—Angela Esquerdo Zaragoza.—Josefa Esquerdo Zaragoza.—Gaspar Esquerdo Zaragoza.—Rita Galiana de Cuca.—Luis de la Oliva y Graüches.—Manuel Blanco.—Jaime Soriano.—José Valenzuela.—Joaquín Llorens.—Fernando Llorens.—Rita Zaragoza Esquerdo.—Julia Miguel Zaragoza.—Paquito Miguel Zaragoza.—Pedro Llinares.—Tomásito Zaragoza y Valenzuela.—Juan Vidal.—José González.—Francisco Orts.—Roque Tárraga.—Benito Sáez.—Francisco Espinosa.—Fabian Martín.—José Serrano Tito.—Eusebio González.—Petra Bocos de González.—Rosa Gutiérrez Jaleito.—Jaime Llorca.—Vicente Llorca.—Francisco Llorca Pérez.—Pablo Vidaola.—Manuela Martín.—Julia Desmet.—Marieta Baldó.—Jesusa Agüera.—Luisa Díez.—Carmen Díez.—Joaquina López.—Nicomedes Gasalla; á 50 céntimos uno.....	21
Doña Pilar Barragán.—Manuela Gallo.—Dolores Martínez; á 25 céntimos una.....	75
SUMA Y SIGUE.....	1.647,75

	Pesetas.
SUMA ANTERIOR.....	1.647,75
D. José Pérez Negro.....	10
José María Molina Vega (Campanario).....	5
José Jiménez, Carretera (Tetuán).....	2
J. S. A.—C. S. A. y E. S. A. (Valencia de Alcántara); á 7 pesetas uno.....	21
Doña Eugenia Pulido (Valencia de Alcántara).....	5 50
Inés León, fd.....	2
Carmen Pulido, fd.....	1
D. José Pulido, fd.....	50
Juan Pulido (Ciudad Rodrigo).....	3
TOTAL.....	1.697 75

DISTRIBUCIÓN DE SOCORROS

	Pesetas.
SUMA ANTERIOR.....	895
A. A., Aguas, 5, pral.....	5
B. G., Fernando el Católico, 1, bajo.....	10
E. P. A., Princesa, 37, 4.º.....	15
M. Y., San Oropio, 7, portería.....	15
J. S., Divino Pastor, 8, 3.º izquierda.....	15
D. E., Palma Alta, 14, 1.º núm. 8.....	15
J. P., Pacífico, 18, pral. interior.....	10
F. R., Reyes, 15.....	20
J. G. N., Plaza del Biombo, 4, 3.º.....	15
J. B., Velarde, 20, guardilla núm. 6.....	10
J. H., Toledo, 125, 4.º.....	10
A. G., San Bernardo, 94, entresuelo.....	15
T. A., Fuencarral, 119.....	15
T. A., Galileo, 34, pral.....	15
N. F., Santa Bárbara, 5, 3.º centro, dos camisas para niño.....	"
I. M., Ferraz, 38, 2.º izquierda.....	10
I. G., Trafalgar, 5, bajo.....	15
F. M., Cristo, 6, pral. interior.....	10
G. S., Morejón, 13, guardilla.....	10
O. C., Jordán, 5, interior.....	15
J. U., Divino Pastor, 21, 2.º.....	15
M. M., Veneras, 5.....	15
F. B. O., callejón de Leganitos, 13, bajo.....	15
A. M., Ferraz, 30.....	10
T. G., Redondilla, 6.....	15
J. F., Segovia, 49, pral.....	15
M. A., Barrio de las Injurias.....	15
E. R., San Bernabé, 6, 3.º.....	10
D. F., Sombbrero, 4, 3.º.....	5
T. S., Embajadores, 33, 2.º.....	10
E. S., Conde Duque, 50, 2.º núm. 6.....	10
V. Y., taller de cantería del Sr. Gándara.....	10
U. R., Conde Duque, 50, guardilla.....	10
P. L., fd., fd., bajo.....	10
J. H., fd., fd., portería.....	10
S. A., Paseo de Areneros, 8 duplicado.....	10
M. B., fd., fd.....	10
M. M., Quiñones, 9, guardilla.....	5
M. T., Velarde, 20.....	10
E. P., Castillo, 2, bajo.....	10
E. H., Magallanes, 12, pral. núm. 24.....	10
M. R., Monserrat, 30, pral. núm. 5.....	5
E. N., Divino Pastor, 12, bajo.....	5
S. C., Cruz, 12, guardilla.....	10
M. R., Conde Duque, 50, 2.º núm. 5.....	10
C. M., Conde Duque, 17.....	10
C. G., Quiñones, 9, guardilla, 2 camisas de niño y.....	15
J. P., Quiñones, 9, bajo.....	5
J. M., Magallanes, 12.....	5
M. Q., Sagunto, 12.....	10
F. M., Raimundo Lulio, 6.....	10
SUMA Y SIGUE.....	1.455

	Pesetas.
SUMA ANTERIOR.....	1.455
M. P., Castillo, 4, bajo.....	10
J. M., Ventas del Espíritu Santo, 2 camisas de niño y.....	10
T. S., fd.....	10
F. G., fd.....	10
C. G., fd.....	10
C. M., fd., 2 camisas de niño y.....	10
E. G., fd.....	10
B. R., fd.....	10
M. G., Tesoro, 17, guardilla.....	5
J. N., San Oropio, 12, cochera.....	10
M. G., San Bernardo, 113, pral. interior.....	10
B. B., Conde Duque, 50, fd., fd.....	10
F. M., Piamonte, 25, pral. núm. 3.....	5

SUMA Y SIGUE..... 1.575

RESPONSABILIDADES

El rey está enfermo de gravedad, y quizás haya fallecido al llegar á manos de nuestros lectores este número.

En estos momentos se comprende cuán tremendas son las responsabilidades que alcanzan á los hombres que, por egoísmo, por indiferencia ó por cobardía, han dejado que España caiga en el abismo en que está.

Con un poco de patriotismo y menos soberbia, habríamos llegado hace mucho tiempo al término de nuestras aspiraciones, ó llegaríamos en este instante.

Pero no. Antes que el predominio del correligionario prefieren la continuación del enemigo en el poder.

Y el uno dice:

«O República federal-pactista-sinalagmática-comutativa-bilateral, con sus naturales y legítimos trastornos, perturbaciones y anomalías, ó la restauración con sus reacciones y sus inmundicias.»

Nada de República unitaria, democrática y reformista, donde todas las ideas puedan abrirse camino, todos los problemas plantearse y todas las aspiraciones patrióticas realizarse. O todo ó nada: ó la República pactista, ó la restauración.»

Así discurre Pi, el hombre funesto para la revolución y providencial para la monarquía; eterno perturbador como demócrata, torpe como político, nulo como hombre de Estado y eborde como revolucionario; y, consecuente con este modo de discutir, se niega á contribuir á la obra común de cambiar la forma de gobierno.

El sabe, porque talento y sagacidad le sobran, que lo que pide no es posible; que su partido está en cuadro; que el pactismo es irrealizable; que la opinión le es hostil; que el ejército no le quiere; y, sin embargo, no desperdicia ocasión de presentar ese galimatías como la única solución republicana.

Para él no existen más federales que los que piensan con su cerebro, hablan por su boca y corean sus odios. Lo que menos le importa es la federación; lo que más, impedir la venida de la República, si no ha de reservarse entero el derecho de desacreditarla y perderla.

El otro, Salmerón, exclama:

«La restauración, á cuya sombra me he creado una posición que me permite socorrer al pueblo cuando agoniza con cincuenta pesetas, antes que

EL MOTÍN



Embarque de curas españoles para Méjico.

una revolución donde D. Manuel Ruiz Zorrilla sea el primero.»

El sabe, porque á pesar de sus ideas metafísicas es hombre práctico y entiende de cuentas, que no le siguen mas que cuatro amigos particulares: que jamás será popular, y por lo tanto, carecerá siempre de partido; que no es apto para gobernar, porque antepone cuatro aforismos filosóficos á la conveniencia política; pero esto no quita para que prefiera la restauración al triunfo del hombre á quien más debería querer y respetar.

Que el pueblo se muera de hambre ó emigre, porque los restauradores arrancan hasta la última tira de pellejo al país, ¿qué les importa á ellos?

La cuestión es aquilatar y fijar bien los metros de autonomía que corresponden al municipio, ó hacer hincapié en la inamovilidad de la magistratura, ó en la abolición de la pena de muerte.

Que todos los españoles piden justicia; que la mayoría no tiene pan; que el labrador se queda sin fincas, el industrial sin talleres, y el comercio sin un céntimo, ¿y eso qué es, ante el problema de si el Estado ha de tener cinco grados ó cinco y medio de derecho á intervenir en la vida de la región, ó si debe proclamarse principio fundamental del programa republicano la implantación del divorcio?

¿Qué esperar de hombres así?

Cuando hoy no ceden en sus criminales egoísmos, adornándolos para embaucar á los tontos, con el retumbante y falso nombre de consecuencia; cuando ante el espectáculo de un pueblo exánime mantienen enteras sus antirevolucionarias pretensiones; cuando no hay acontecimiento que logre impulsarlos en el sentido que el pueblo desea, ¿quién, que de buen republicano se precie, no desconfiará de ellos?

Porque una de dos: ó creen ó no creen que la República puede aminorar desde luego, si no remediar del todo, los hondos males que la nación sufre.

Si no lo creen, que lo digan claro para que entre todos estudiemos la mejor manera de salvarnos del cataclismo económico que se nos echa, ¿qué digo? que se nos ha echado ya encima. Esto es lo noble, y lo digno, y lo patriótico.

Pero si creen que la República puede aminorar en el acto tanta hambre, tanta ruina, tanta miseria; remover los obstáculos que impiden el desarrollo moral y material del pueblo; despertar iniciativas salvadoras y energías fructíferas; quitar trabas al desenvolvimiento de todas las ideas; destruir la inmoralidad que nos mata, purificar la ley, implantar la justicia, ¿por qué no se entienden? ¿por qué no se unen?

El que desde el primer momento no pueda cada cual ver triunfantes las soluciones preferidas, ¿puede ni debe ser una razón para oponerse al triunfo de la República? ¿No les queda tiempo y no tienen medios para infiltrarlas en la opinión ó imponerlas entonces?

«Buscad el reino de Dios, que después todo os será dado por añadidura», dicen los católicos.

«Traed la República, que después todo os será concedido por justicia», decimos nosotros.

Si; venga la República lo primero, que el más ó el menos ya se discutirá después. El que quiere ir lejos, empieza forzosamente á andar desde el punto en que se halla. Si quisiera encontrarse desde luego en el de llegada, no se movería nunca.

Traigamos la República, que es el punto de partida para llegar á todas partes, y á caminar después. Y el que tenga más soluciones prácticas, más ideas progresivas, ese llegará primero y los demás lo aplaudiremos; que los republicanos de corazón no nos asustamos de nada.

Lo único que nos preocupa, y por eso lo condenamos, es el criminal egoísmo de los hombres que, pudiendo salvarnos, prefieren continuar desunidos; y que no prescinden de sus pequeñas pasiones y de sus miserias ante un pueblo aniquilado por el hambre y por la injusticia, pero que, como ya en otra ocasión he dicho, solo espera que se le grite:

¡Levántate y anda!

PROBLEMA

Supongamos que los cuatro jefes republicanos, Castelar, Salmerón, Pi y Ruiz Zorrilla, se levantarán un día de buen humor y acordaran fingir que se subastaban en el bazar de la monarquía. ¿Cuánto daría ésta por cada uno?

Por Castelar bien poco; sabe que lo tiene á su devoción y servicio casi de balde, y sería bien necia distraendo en su compra una cantidad cualquiera.

Por Salmerón daría menos. Como no tiene popularidad, ni partido, ni arranques revolucionarios, lo mismo le da tenerlo por amigo que por enemigo. A las órdenes de otro, representa algo; sólo, muy poco.

Por Pi ya daría algo más, aunque no mucho; y no precisamente por él, sino por los ilusos que todavía le siguen. Además, perturba tan poco á la monarquía, que casi casi haría mal negocio comprándolo.

Por Ruiz Zorrilla... ¡oh! por éste sí que daría. Como que de comprarlo ó no dependerían su tranquilidad, su sosiego, su existencia.

Ruiz Zorrilla dentro de la legalidad significaría la República aplazada, España entera dentro de la legalidad, el fantasma revolucionario dominado, todo lo que necesita la monarquía para ir tirando.

Hoy no descansa ni tiene un momento seguro. Conque Ruiz Zorrilla deje de recibir dos días en su casa, ó haga correr la voz de que ha salido de París y se ignora su paradero, los gobiernos de la restauración se asustan, el telégrafo no deja de funcionar, las tropas se ponen sobre las armas, la Bolsa baja, el pánico cunde.

¿Sucede esto con los demás? No; ya pueden ir y venir, exhibirse ó ocultarse, callar ó pronunciar discursos... Todo sigue igual, nadie se conmueve. El monárquico que más se ocupa de ellos es para hacer un chiste á costa suya.

Por esto, en caso de venta, Ruiz Zorrilla podría tasarse en lo que quisiera, mientras los otros apenas si serían aceptados á bajo precio.

¿Dinero? Le darían cuanto quisiera. ¿Honores? Los que le diese la gana. ¿Puestos? Los más altos; la presidencia del Consejo de ministros, la del Congreso; el que eligiera. Nada le escatimarían al hombre que les traía tanto.

Y es que Ruiz Zorrilla tiene algo superior á la elocuencia de Castelar, la filosofía de Salmerón y la ciencia de Pi; una actitud franca, un propósito recto, una voluntad inquebrantable, verdadero amor á la democracia, y empeño firme en sacar á su patria de la postulación y la miseria en que la restauración la tiene, con la complicidad de los republicanos que se dedican exclusivamente á poner obstáculos al único hombre que ha cumplido con su deber desde el golpe de Sagunto acá.

LA CARICATURA

Ya saben mis lectores que de Méjico se recibió un pedido de quinientas cabezas tonsuradas, ó sea de presbítero.

Pues bien, sin gran trabajo reunidas, que aquí son abundantes, acuden á la playa y nos ofrecen la escena del embarque.

Ved el cura montés con el trabuco regalo de Cucala; previsor se lo lleva, por si siente belicosas nostalgias.

Reparad en el clérigo juerguista y de sangre flamenca. La guitarra es de todo su equipaje la más querida prenda.

Aquí un Tenorio místico que oprime una Inés en sus brazos; allá un tío que besa cariñoso al sobrino adorado;

en este grupo el clérigo tinaja cargado con la bota; en aquél el glotón que, para el viaje, rellena las alforjas.

Nada tan pintoresco y tan vistoso. No existe un espectáculo como el que ofrece la partida de esa piara de tonsurados.

¡Mas qué triste á la vez! Llanto de niños, gemidos de beata y suspiros de siervas de María se escuchan en la playa.

Apretados abrazos, largos besos patatases y angustias de presbíteros, amas y sobrinos la honda pena denuncia.

Y, sin embargo, alegres los impíos á presenciarla acuden cual labrador que ve de sus sembrados alejarse una nube.

VENGA DE AHÍ

La *Unionceja* dice que toda la prensa republicana está fuera de sí con las noticias de que pueden volver los conservadores al poder.

Se equivoca la *mestiza*: El *Motín* no está fuera de sí, y por el contrario, espera la vuelta de los conservadores con verdadera alegría.

¡Los conservadores en el poder! Es decir, la inmoralidad fusionista sobrepujada, la arbitrariedad suplantando á la ley, la represión brutal esparciendo semillas de venganza, las madres temiendo al ver á sus hijos partir para las aulas, que vuelvan moribundos, heridos por el sable del polizonte, y los patriotas acostándose sin saber si al despertar hallarán que falta un pedazo al territorio nacional; ¿qué más podemos desear los que sabemos que los remedios heroicos sólo en los grandes males se aplican?

Así como las calamidades sirven para espolear y poner de relieve el sentimiento de la caridad, y el de la dignidad los ultrajes recibidos, la vuelta de los conservadores, ultraje y calamidad á la vez, excitará aun en los más tibios la ira de la indignación y los deberes del patriotismo.

Nada, es verdad; ha variado desde que dejaron el poder; ahora, como entonces, impera la política de pandillaje, y los fusionistas no han hecho mas que seguir, sin borrarlas, las huellas de los conservadores; así es que por ese lado nada perdería el país con que volvieran á gobernarle los segundos.

Pero precisamente por eso, porque con el partido liberal de la monarquía, lejos de aliviarse se han hecho sus males crónicos, no ha de tolerar que vuelvan á ser agudos, y, agotado el sufrimiento, se decidirá á cortar por lo sano, á llevar á efecto eso que Castelar llama una amputación dolorosa.

Venga, pues, la gangrena, es decir, los conservadores, en la seguridad de que el enfermo pedirá á voces la operación quirúrgica.

Y como los encargados de hacerla somos los republicanos, dicho se está que no sentimos que se anticipe el momento.

Si cuando los conservadores intentaron hacer propaganda para conquistar el poder silbaron los pitos, parece natural que cuando lo alcancen aumente la importancia de esa manifestación de simpatía y silben hasta las balas.

PALOS Y PEDRADAS

Los señores Pi y Salmerón no aceptaron la honra que les ofrecimos de figurar al lado de EL MOTIN en la lista de suscripción iniciada en favor del pueblo que sufre actualmente enfermedad, hambre y frío.

Pero al día siguiente de recibir nuestra carta, envió Pi á EL LIBERAL cincuenta pesetas, y á los seis abrió LA JUSTICIA otra suscripción, aportando á ella el Sr. Salmerón otras cincuenta.

Nos felicitamos de haber contribuido á que se decidieran á cumplir con un deber, si bien lamentamos que no hayan podido hacer un sacrificio mayor por ese pueblo á quien tanto deben, y por quien, á creer lo que dicen, se desvelan tanto.

A causa de haber sido despedidos de las minas de Ríotinto mil y pico de obreros, se ha reconcentrado allí la Guardia civil y se han enviado tropas de infantería.

Bien hecho; y ya que han ido, que no pierdan el tiempo y fusilen á unos cuantos obreros, diciendo, como la otra vez, que los fusiles se habían disparado solos.

Lo justo es proteger á las compañías inglesas que envenenan con las calcinaciones al aire libre á la comarca aquella.

El agente ejecutivo de Denia saca á subasta nada menos que 227 fincas, por débitos de contribución en el año 1889-90.

En ese año los Sres. Pi y Salmerón han vivido muy tranquilos, ganando honradamente dinero en sus profesiones, y contribuyendo con su pasividad al sostenimiento de la restauración que vende esas fincas en Denia y millares más en toda España.

Dice un periódico que ha muerto de hambre el maestro de escuela de Labajerías, cuyo sueldo era 250 pesetas, de las cuales se le adeudaban 125.

Que hubiera elegido mejor oficio; por ejemplo, fraile, conservador ó ladrón; tres personas distintas, y una sola calamidad verdadera.

Doscientos mil duros en oro han sido robados en la Junta de la deuda de Cuba. El ladrón, un señor Oteiza, ha sido capturado en los Estados Unidos.

Excusado es decir que no le ocurrirá nada si conserva esa cantidad en su poder.

EL

COMPADRE MATEO

POR PIGAULT-LEBRUN

PRECIO: DOS PESETAS

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.